

Paro petrolero de 2002-2003

En este artículo se detectaron los siguientes problemas:



- No tiene una redacción **neutral**.
- Carece de **fuentes o referencias** que aparezcan en una **fuentes acreditada**.
- Podría contener información desactualizada.

Por favor, [edítalo](#) para mejorarlo, o [debate en la discusión](#) acerca de estos problemas. Estas deficiencias fueron encontradas el 9 de junio de 2014.

Los sucesos políticos conocidos como **Paro Petrolero de 2002-2003**, llamado también *Paro Nacional* o *Huelga General* consistieron en una [huelga](#) o paralización de actividades laborales y económicas de carácter general e indefinido contra el gobierno de [Venezuela](#) presidido por [Hugo Chávez](#), promovida principalmente por la patronal [Fedecámaras](#) y secundado por la directiva y trabajadores de la nómina mayor de la empresa [Petróleos de Venezuela](#) (PDVSA), los partidos de oposición aglutinados en la coalición [Coordinadora Democrática](#), el [sindicato Confederación de trabajadores de Venezuela](#) (CTV), diversas organizaciones como [Súmate](#) e incluso [medios de comunicación](#) privados de prensa, radio y televisión. El paro se extendió desde diciembre de [2002](#) hasta febrero de [2003](#), siendo una de las [huelgas generales](#) de mayor duración de la historia^{[[cita requerida](#)]}. Por los sectores simpatizantes del presidente Chávez, este evento es denominado "*Sabotaje petrolero*" o "*Golpe petrolero*", mientras que en los sectores opositores se le ha llamado "*Paro Cívico Nacional*".

El **Paro Petrolero de 2002-2003** no fue en modo alguno una huelga, en su precisa y correcta concepción jurídica, sino una medida de protesta política¹ [[fuente cuestionable](#)] cuyo objetivo fue presionar al presidente Chávez para que sustituyese su política económica de corte [socialista](#) por una más proclive al [libre mercado](#),^{[[cita requerida](#)]} o bien presentase su renuncia a la Presidencia de la República, doblegado ante las consecuencias económicas derivadas de una acción de tal magnitud.

El [2 de diciembre](#) de 2002, fecha en la que se inició este evento, no se dio a conocer ante la opinión pública la apertura de pliego conflictivo laboral alguno, requisito básico convocar a huelga. Por otra parte, sus convocantes no fueron trabajadores en búsqueda de mejora de condiciones o beneficios laborales; en su lugar, quienes figuran como principales convocantes son el gremio empresarial, a través de [Fedecámaras](#), así como buena parte de los empleados de PDVSA y la Coordinadora Democrática. Los sindicatos, a través de la CTV, apoyaron la convocatoria, pero no fueron convocantes. A principios de febrero de 2003, luego de dos meses de duración, el **Paro Petrolero** fue oficialmente levantado, a pesar de que la industria petrolera se encontraba ya parcialmente operativa desde mediados de enero.

Antecedentes

La ley habilitante

En noviembre de 2000, la [Asamblea Nacional](#) —en el cual los partidos que apoyan al presidente Chávez tenían una mayoría calificada superior al 66%² — otorgó poderes especiales al jefe de Estado que le permitieron gobernar por decreto, además de presentar y aprobar un paquete de leyes

acorde con su programa político y la nueva [Constitución](#), constituida en diciembre de [1999](#), por referendo popular.

Varios meses después, a mediados de 2001, el Ejecutivo logró la aprobación de 49 leyes a través de la Ley Habilitante dada por el parlamento.³ Entre las leyes más polémicas se encontraban la Ley Orgánica de Hidrocarburos⁴ que incrementaba al 30% la tributación de las [transnacionales](#) en las actividades de extracción petrolífera, y fijaba en el 51% la participación mínima del Estado en sociedades mixtas, la Ley de Pesca⁵ que imponía fuertes restricciones a la pesca de arrastre y comercial en beneficio de los pescadores artesanales y la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario⁶ que permitía expropiar [latifundios](#) y beneficiaba a los campesinos que buscaban cultivar pequeñas extensiones de tierra.

Las leyes generaron un fuerte rechazo por parte del sector empresarial. Éste consideró antidemocrática la actitud del gobierno de Chávez, y anticonstitucional dicho paquete legislativo. Por esta razón, la patronal Fedecámaras convocó un paro nacional de 12 horas para el día [10 de diciembre](#) de 2001, acción que fue respaldada por la CTV. A partir de ese momento, muchos dirigentes de la oposición pidieron la renuncia de Chávez, petición siempre rechazada por él.

Igualmente, varios aliados del presidente Chávez, como [Luis Miquilena](#) y algunos de sus seguidores, retiraron el apoyo al presidente Chávez y paulatinamente se pasaron a la oposición. Posteriormente se conoció que la principal razón de su retiro fue la negativa del presidente Chávez a dar marcha atrás a dichas leyes^{[[cita requerida](#)]}.

El control de PDVSA

Otra de las razones del paro fue la lucha por el control de la petrolera estatal Pdvsa, una industria vital para Venezuela como quinto mayor productor de petróleo a nivel mundial. El presidente Chávez argumentaba que la misma era una "caja negra",⁷ que sus directivos se negaban a dar mayores informes sobre lo que ocurría dentro de la organización, y que la gerencia media no aceptaba instrucciones para cambiar las políticas de funcionamiento de la empresa. Dicha gerencia apostaba por mantener el control sobre las decisiones de la compañía, entre ellas las de vender grandes cantidades de crudo a bajos precios, lo que iba en choque directo con las políticas del Presidente Chávez de fortalecer la [Organización de Países Exportadores de Petróleo](#) (OPEP) y mantenerse dentro de las cuotas de producción asignadas en la organización petrolera. Chávez argumentaba además que quería revisar las cuentas de Pdvsa para entender el porqué de sus altos gastos, y entonces re-orientar a la petrolera para incrementar su labor social; los gerentes medios afirmaban que el gobierno intentaba politizar la empresa y acabar con la meritocracia, o ascenso por méritos.

El golpe de abril de 2002

Artículos principales: [Golpe de Estado en Venezuela de 2002](#) y [Golpe de Estado del 11 de abril de 2002](#).

Como el presidente Chávez no aceptó las exigencias de los empresarios, sindicatos y partidos de oposición en retirar el paquete legislativo, estos convocaron a un primer paro de 24 horas el 9 de diciembre de 2001, y luego a un segundo paro el [9 de abril](#) de 2002 que se convirtió en indefinido.⁸

Este paro fue apoyado por los empleados de la nómina mayor de PDVSA, quienes dejaron de trabajar y rechazaron la nueva junta directiva que Chávez había designado en la industria. En respuesta, Chávez despidió a la plana mayor, lo que provocó que la oposición radicalizara sus acciones de protesta al tercer día. El [11 de abril](#), mientras continuaba el paro, líderes de la oposición decidieron desviar la marcha que tenían prevista originalmente desde Parque del Este a Pdvsa-Chuao, para dirigirse hacia el Palacio Presidencial de [Miraflores](#), provocando un enfrentamiento entre afectos al gobierno que se encontraban en el lugar, y alentando el [golpe de estado](#), que derrocó a Chávez por dos días.

Después del golpe y del retorno del presidente Chávez al poder, la inestabilidad no cesó. A pesar que Chávez aceptó iniciar conversaciones con la oposición, de que se establecieron mesas de diálogo entre ambas partes con la mediación de la [Organización de los Estados Americanos](#) (OEA) y de que se restituyeron a los trabajadores petroleros despedidos, sin embargo semanas después se reiniciaron las protestas opositoras.

Plaza Altamira

A mediados de 2002, un grupo de militares activos y retirados que habían estado implicados en el golpe de abril se pronunciaron en contra del gobierno en la [Plaza Altamira](#) al este de Caracas; era un alzamiento no armado. Día a día, más militares se unieron a la protesta hasta alcanzar a unos 120 oficiales; el gobierno decidió no reprimir ni sofocar la protesta militar, pero los medios privados como [Globovisión](#), [Venevisión](#), [RCTV](#) y [Televen](#) le daban una cobertura de casi 24 horas diarias. Fue ampliamente apoyada por miles de simpatizantes, por políticos de la oposición y hasta por celebridades, que mantenían la plaza llena a toda hora.

Se sucedieron manifestaciones que desembocaron en violentos enfrentamientos callejeros entre chavistas y antichavistas de manera casi diaria, en las principales ciudades del país, destacando Caracas, la capital venezolana. Las posturas de ambos bandos se radicalizaron aún más, y ya el sector opositor no exigía la retirada del paquete de leyes sino la renuncia de Chávez y su gobierno en pleno.

El Paro

Fedecámaras convocó el paro el [2 de diciembre](#). Su duración inicialmente era de 24 horas, pero se extendió día a día hasta convertirse en una huelga indefinida en plena temporada comercial navideña. Los comerciantes, empresarios, empleados y obreros recibían promesas de que el paro sólo duraría unos días hasta lograr la renuncia de Chávez, pero dicha renuncia no llegó. En boca de funcionarios del gobierno, parecía que la oposición se había metido en una huelga de la que no sabía cómo salir.

Al principio, el paro plegó solo a las empresas de la patronal y los sindicatos afiliados a la CTV, pero pronto los directivos de PDVSA y los empleados a nivel gerencial decidieron apoyarlo. De esta manera, el país quedó prácticamente paralizado. Sólo continuaron trabajando algunas empresas del Estado, el transporte público terrestre y aéreo, los servicios de agua, luz y teléfono, y los medios de comunicación públicos y privados, aunque estos últimos decidieron suspender la programación habitual y la emisión de publicidad, sustituyéndola por programación política e informativa las 24 horas del día. Sólo se transmitían cuñas de índole político que apoyaban la continuación o no del

paro y la realización de protestas y marchas en distintos puntos del país, aupadas por la Coordinadora Democrática o por el Gobierno.

Trabajadores petroleros apegados al paro

La paralización llegó a un clímax cuando se afectó a la petrolera estatal, Pdvsa. Miles de los empleados de la empresa abandonaron sus puestos de trabajo para plegarse al paro.

El gobierno negaba al principio que algo pasaba en Pdvsa, pero las cosas se hicieron demasiado evidentes cuando, el [5 de diciembre](#), la tripulación del buque petrolero [Pilín León](#) se declaró en rebeldía y fondeó el buque en el canal de navegación del [lago de Maracaibo](#). Pronto otras embarcaciones —que transportaban el petróleo y sus derivados desde los pozos de extracción a las refinerías o desde éstas hacia los puntos de distribución o hacia otros países— siguieron su ejemplo.

El gobierno acusó a los empleados petroleros de cometer sabotajes contra la empresa: destrucción de equipos, intervención de sistemas automatizados que garantizaban la distribución del crudo y sus derivados, y el bloqueo diversos servicios tecnológicos esenciales. Las empresas privadas que brindaban servicios informáticos a Pdvsa, tales como [Intesa](#), también se unieron al paro.

Un aspecto paradójico fue que el gobierno del quinto productor mundial de petróleo, debió importar gasolina desde [Brasil](#) y otros países.

Plano social



Largos aglomeramientos vehiculares en las gasolineras el 10 de diciembre de 2002.

A diario se sucedía manifestaciones comandadas por el presidente de Fedecámaras, [Carlos Fernández Pérez](#), y el de la CTV, [Carlos Ortega](#), quienes fungieron como voceros de la oposición. Los simpatizantes y adversarios del gobierno de Chávez se reunían 24 horas al día en sitios claves: la oposición se aglomeraba en torno a la Plaza Francia de Altamira y la sede de PDVSA en Chuao, mientras que el chavismo se concentraba en torno al Palacio de Miraflores, la [Plaza Bolívar](#) y la sede principal de PDVSA en La Campiña.

La oposición, además, bloqueaba los carriles vehiculares en la autopista Francisco Fajardo (Caracas) y en la plaza Altamira; también lo hacían en varias urbanizaciones de clase media de Caracas, Valencia y el país en general. En varios sitios, como en Terrazas del Ávila, La Urbina y Santa Fe (en el este de Caracas), hubo enfrentamientos violentos entre opositores que querían trancar las vías y chavistas que vivían en barrios adyacentes y querían evitarlo.

La oposición realizaba "[cacerolazos](#)" (protesta golpeando ollas) todas las noches. En algunos casos, realizaron marchas durante el día forzando a cerrar aquellos negocios y tiendas que abrían en sus urbanizaciones, o frente a las casas de funcionarios y simpatizantes del gobierno a quienes les

exigían renunciar.

La polarización política fue total: dividía familias y ponía a pelear a unos contra otros. Los grandes centros comerciales estaban cerrados, las universidades suspendieron clases, los principales espectáculos locales —como el béisbol, el deporte más concurrido— estaban suspendidos, y las fiestas decembrinas eran inusuales en un país con gran tradición navideña, porque muchas personas no habían cobrado su bono navideño.

Esto trajo graves repercusiones sobre la población. Una vez que las dispensadoras de gasolina se quedaron vacías, fue común ver largas colas en las [gasolineras](#), que los medios de comunicación privado mostraban constantemente para dar a entender que el paro era un éxito, cosa que negaba el gobierno.

El problema también fue crítico en las barriadas populares, donde se depende de bombonas de gas para cocinar. Era común ver en muchos lugares del interior del país a personas cocinando con leña, muebles viejos y con otros materiales inflamables.

Muertes de la Plaza Altamira

Uno de los momentos más inquietantes del paro ocurrió el viernes [6 de diciembre](#) de 2002 en la noche, al cuarto día de la huelga. Ya era bastante la preocupación en el gobierno por el avance del paro, al cual se había sumado la paralización de varios tanqueros petroleros y el apoyo de gran cantidad de trabajadores de PDVSA al conflicto. Además, la oposición había tomado la sede de PDVSA en Chuao y amenazaba con tomar la sede principal ubicada en La Campiña, en el centro de Caracas. La Plaza Francia de Altamira se había convertido en el principal punto de encuentro de la oposición y miles de personas se reunían allí día a día para escuchar a los más de cien militares activos que se habían pronunciado en contra del gobierno y brindaban discursos en esa plaza, junto a destacados líderes de partidos de oposición, artistas, empresarios y personalidades que se presentaban allí todos los días a motivar a los manifestantes. Equipos de televisión de los canales privados transmitían en directo reseñando todo lo que ocurría, manteniendo equipos las 24 horas durante casi todo el paro y los días que lo precedieron.

Ese día, aproximadamente a las nueve de la noche, un nutrido grupo de personas estaban presentes en la plaza cuando, súbitamente, alguien realizó más de 20 disparos contra el grupo de manifestantes, dejando un saldo de tres personas muertas y unos trece heridos. El autor de los disparos, un individuo llamado [João de Gouveia](#), fue capturado de inmediato gracias a una acción conjunta entre manifestantes y policías.

Durante toda la noche, los cuatro canales de televisión privados repitieron constantemente las imágenes de los muertos y heridos y los gritos de las personas en la plaza acusando de homicidas al gobierno, sus funcionarios y simpatizantes, y llamando a deponer al régimen. En las zonas de clase media simpatizantes de la oposición, cientos de personas se volcaron a las calles a protestar y manifestar. Se asaltaron algunas sedes del [Movimiento V República](#) (partido de gobierno) en [El Rosal](#) (este de Caracas) y en varios sitios del interior del país.

Los días 7 y 8 de diciembre la crisis continuó. Debido a los incidentes en Plaza Altamira, las protestas opositoras se intensificaron pareciendo inminente la caída del gobierno. El apoyo de la mayoría de los empleados de Pdvsa al paro y las declaraciones de diversos políticos incrementaron

esta matriz de opinión.

Las protestas contra los medios

El día [9 de diciembre](#) en la noche un grupo de personas agolpadas en los alrededores de la sede de Pdvsa La Campiña, se dirigieron hacia la sede del canal privado Globovisión, a objeto de protestar contra las emisoras privadas de televisión venezolanas, tales como Venevisión, RCTV, Globovisión, Televen y otros. La protesta fue protagonizada en su mayoría por estudiantes, vecinos, amas de casa y trabajadores quienes decidieron manifestar su desacuerdo con el desenvolvimiento de los medios en promoción del paro petrolero.

Para las 11:00 pm de la noche, las sedes de los canales RCTV, Televen, Venevisión y otros canales privados de alcance nacional, ya habían sido rodeadas por chavistas protestantes. La acción también fue desarrollada en el interior del país, donde cientos de personas acudieron a la sede de TVS en Maracay y de otras televisoras de los estados Zulia y Bolívar.

La protesta se fundamentaba en la solicitud de poner fin a la conducta de la mayoría de los medios de comunicación privados, quienes para la fecha habían cesado su programación habitual de espacios informativos, novelas, películas y programas infantiles; y se encontraban transmitiendo de manera ininterrumpida los hechos de violencia que ocurrían.

Debilitamiento y fin del paro

El paro se fue debilitando con el paso de los días. Las protestas de chavistas el 9 de diciembre frente a los medios de comunicación privados lograron que el gobierno se recuperara de la crisis causada por el ataque perpetrado por Joao de Gouveia el 6 de diciembre contra la plaza Altamira. El gobierno pronto aseguró el suministro de alimentos y servicios básicos a la población, luego de lo cual sólo restaba recuperar el control de Pdvsa.

Por varios días, no hubo avances en ninguna de las partes. El presidente Chávez no renunció al cargo; la oposición tampoco cedía, si bien se estaba dando cuenta de que no lograba sus objetivos debido a que no había logrado acorralar al gobierno. Igualmente, una mesa de negociación y acuerdos organizada por el Centro Carter y la OEA no lograba mayores avances entre gobierno y oposición. Al mismo tiempo, todos los días a las seis de la tarde Carlos Ortega y Carlos Fernández, líderes de las confederaciones sindical y patronal, emitían anuncios por televisión alargando un día más la huelga e instando a sus seguidores a continuar la misma.

El primer síntoma notorio de que el gobierno retomaría el control de Pdvsa ocurrió el 21 de diciembre, cuando se logró recuperar el buque tanquero Pilín León y conducirlo a puerto seguro por el canal de navegación del Lago de Maracaibo y por debajo del puente Rafael Urdaneta. Días después fue puesto a trabajar llevando crudo a las [refinerías](#). Esos hechos, transmitidos en vivo por el canal del Estado, tuvieron un impacto psicológico muy fuerte en ambas partes del conflicto, y puede considerarse el inicio del fin del paro. Los otros buques también fueron recuperados a los pocos días.

Paulatinamente, en enero de 2003, el gobierno logró recuperar el control de PDVSA gracias al apoyo de empleados que no se unieron al paro, y de simpatizantes que se reunían en los alrededores de refinerías y llenaderos (sitios donde las gandolas se abastecían para llevar combustible a las

gasolineras), ofreciéndose de voluntarios para ayudar a reactivar la empresa.

Los empresarios, por su cuenta, comenzaron a abrir sus negocios y locales comerciales, desobedeciendo a las federaciones que los agrupaban. Para afrontar la crisis creada por el paro, tuvieron que tomar medidas como recortes de horario y reducción de personal, que afectó directamente los índices de desempleo. Otras empresas y tiendas no soportaron la crisis y debieron cerrar sus puertas, dejando a miles de empleados en las calles. Los medios de comunicación también tomaron medidas similares, despidiendo a muchos periodistas.

El paro terminó el [3 de febrero](#) de [2003](#), sin mayor aviso por parte de sus líderes. Un día antes, el 2 de febrero, la oposición realizó una recolección de firmas para un referendo consultivo (recolección que posteriormente fue declarada nula por el [Consejo Nacional Electoral](#) (CNE) por no cumplir una serie de requisitos legales). Esa noche, la oposición celebró el éxito de la recolección de firmas, y el 3 de febrero muchas empresas comenzaron a trabajar con las limitaciones arriba descritas.

Repercusión internacional

El paro fue un factor determinante en la escalada del precio del petróleo, debido a que Venezuela no lo exportaba, sino que tenía que importarlo. Y a pesar de que [Estados Unidos](#) compraba el 70% de la producción petrolera del país, los voceros estadounidenses no mostraron objeción alguna sobre la paralización de la producción de petróleo por parte de los trabajadores petroleros, sólo instaron a que se resolviera la crisis por medio del llamado "Grupo de Amigos de Venezuela", promovida por [Luiz Inácio Lula da Silva](#) con intermedio del presidente de Brasil de ese momento [Fernando Henrique Cardoso](#), y que además de este país estaba integrado por [Chile](#), Estados Unidos, [España](#) y [Portugal](#). Países cuyos gobiernos no se llevaban bien con el gobierno de Chávez, en ese momento exceptuando el de Brasil.

Alternativas de mediación o facilitación

Otra alternativa para detener la crisis fue la promovida por el secretario general de la OEA, el colombiano [César Gaviria](#), en el marco de la Mesa de Negociación y Acuerdos de Venezuela que permitía el diálogo entre los sectores enfrentados. Dicha mesa estaba establecida desde antes del paro pero no pudo evitar el inicio del mismo, y culminó semanas después con la firma de un documento contra la violencia, pero no con la culminación del paro debido a que la petición central del bando opositor era la renuncia del Presidente, o la realización de un referendo presidencial sobre la continuidad de Chávez.

El referendo revocatorio estaba incluido en la Constitución, pero según las leyes debía efectuarse a mediados de 2003, y la oposición no estaba dispuesta a esperar tanto. Además, tampoco aceptaban las condiciones del referendo revocatorio, que estaba en la Constitución, y pedían el referendo de opinión o consultivo, que aún cuando no era vinculante, requería menos firmas para convocarse y podía realizarse en un plazo mucho menor. El gobierno nunca aceptó el referéndum propuesto por la oposición, sino el especificado en la Constitución. Otra diferencia de criterio en la mesa de negociación entre ambos bandos era las funciones de la OEA y el [Centro Carter](#); el chavismo hablaba de facilitación, mientras que la oposición insistía en el papel de la mediación.

Consecuencias

Medios de comunicación

Durante el paro, los medios de comunicación se comportaron de una forma atípica en comparación con otros países: todas las televisoras privadas de alcance nacional y los periódicos más importantes le dieron apoyo irrestricto, sin disimulo. Los primeros suspendiendo toda su programación de entretenimiento y sus anuncios comerciales para dar paso a programación política e informativa durante 18 ó 20 horas al día.

Los periódicos apoyaron al paro: algunos no circularon los primeros días, pero después decidieron seguir editando ediciones donde sólo se exponía el desarrollo y el "éxito" del paro, suspendiendo publicidad y noticias deportivas, culturales y de otra índole. Era cotidiano ver a grandes periódicos de circulación nacional, como [El Universal](#), titular en su primera plana con grandes letras mayúsculas: "¡Hasta que se vaya!" Esta actitud de los medios fue criticada por algunos opositores a Chavez, como el historiador [Jorge Olavarría](#).

Simpatizantes del presidente Chávez acusaron a los medios de comunicación privados, incluyendo canales de televisión, emisoras de radio y la prensa nacional, de sólo emitir los actos de protesta de la oposición —también habían manifestaciones y concentraciones chavistas todos los días— y de no permitir entrevistar a personas partidarias del gobierno. El canal de TV y la emisora de radio oficial también participaron en esta guerra mediática parcializándose a favor del gobierno, si bien era un enfrentamiento desproporcionado. De esta forma, la polarización se acentuó mucho más y los medios de comunicación imparciales prácticamente desaparecieron.

Estas posturas se han mantenido durante los años subsiguientes, si bien algunos medios se han plegado al abandonar programas o artículos de corte opositor. El gobierno también apoyó la creación de periódicos, emisoras de radio, televisoras y sitios de Internet de carácter alternativo, que son consideradas por la oposición como focos de propaganda gubernamental, pero que el gobierno defiende como espacios de expresión para quienes eran censurados por las emisoras privadas.

¿Paro general o lock out?

Se insiste en que el paro además era un [lock out](#), ya que en muchas empresas, fábricas y locales comerciales los trabajadores querían continuar sus labores, pero los patronos tomaron la decisión de pararse. Sin embargo, en la Administración Pública algunos representantes de gremios y sindicatos, militantes activos de la oposición hicieron llamados al paro. Entre estos, se destacaron aquellos sindicatos, que formaban parte de la CTV, cuyo líder Carlos Ortega, lideraba el llamado Paro Cívico Nacional. La mayoría de los representantes de estos sindicatos, militan activamente en partidos de oposición como [Acción Democrática](#). También hicieron llamados al paro, gremios como la Federación Médica Venezolana, cuyo líder, formaba parte de la coalición de oposición que había convocado el Paro.

A medida que se fue debilitando el paro patronal, la Coordinadora Democrática, hizo un llamado al Paro Educativo, al cual se sumaron los propietarios de la casi totalidad de Colegios Privados de Caracas y del país, con ciertas excepciones como la del Centro Educativo de los Profesores de la [Universidad Central de Venezuela](#) (CEAPUCV), el cual permaneció abierto durante todos los días

que duró el Paro, siendo obligatoria la asistencia de profesores y alumnos, a excepción de aquellos que por la distancia, o estar ubicados en lugares cercanos a los sitios de protestas o marchas, fuera contraproducente salir de sus casas.

Esta modalidad de paro educativo se efectuó como última medida de presión para la salida del Presidente venezolano.

Consecuencias económicas

Las consecuencias fueron nefastas para la población y el país. Hubo escasez de alimentos y gasolina durante y después del paro. Muchas empresas pequeñas y medianas quebraron debido a que dependían de las empresas que agrupaban Fedecámaras para realizar sus actividades. Los índices de [desempleo](#) y comercio informal aumentaron enormemente.

Debido a que el paro fue impuesto desde las cúpulas de las cámaras de empresarios, muchas empresas que pertenecían a dichas centrales debieron cerrar en contra de su voluntad. Los dueños de grandes centros comerciales como el [Centro Sambil](#), el más grande de Venezuela, impidieron que los pequeños comerciantes abrieran sus negocios y tiendas. Los distribuidores de mercancía también se sumaron al paro e impidieron que la misma llegara a los comerciantes. Esto los afectó enormemente debido a la importancia de la temporada decembrina para las ventas, lo que influyó en que aumentara el contrabando desde Colombia de productos básicos de todo tipo.

En el aspecto macroeconómico las consecuencias también fueron muy negativas: la inflación se disparó, al igual que el [desempleo](#) y cayó el [Producto Interno Bruto](#) (PIB).

Poco antes de la finalización del paro, el presidente Chávez denunció que los empresarios estaban sacando del país grandes cantidades de divisas con el fin de devaluar la [moneda venezolana](#); para impedirlo, decretó un mecanismo de control de cambio administrado por un nuevo ente del gobierno, la [Comisión de Administración de Divisas](#) (CADIVI), que se mantiene hasta la actualidad.

Por su parte, el gobierno creó la [Misión Mercal](#) un programa social encargado de la venta, distribución y almacenaje de alimentos y productos a bajos precios como una previsión para contrarrestar hipotéticos paros de esta magnitud si se dieran en un futuro.

Consecuencias en PDVSA

Más de 15 mil empleados de la industria estatal petrolera que participaron en el paro fueron desincorporados de la nómina, a pesar de los pedidos y exigencias constantes de la oposición para su reenganche.

De esa manera, el gobierno logró ganar la lucha por el control de Pdvsa. La estatal pasó a ser un ente bajo el control y la tutela del Ministerio de Energía y Petróleo, y fue completamente reestructurada.

Sus sedes ubicadas en Caracas (donde trabajaban la mayoría de los gerentes y nomina mayor desincorporados) fueron consideradas excesivas; la sede de Los Chaguaramos fue cedida a la [Universidad Bolivariana de Venezuela](#) y la sede de Chuao, emblemática para la oposición, fue cedida a la [Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas](#) (UNEFA). La sede de La Campiña fue parcialmente cedida al Ministerio de Energía y Petróleo (como estaba previsto en los

planes de construcción de El Complejo desde la década del '70); otras sedes en el interior también fueron cedidas a entes educativos públicos.

La reestructuración de Pdvsa le permitió apoyar y financiar directamente varias misiones educativas y sociales que el gobierno llevaba adelante, entre ellas la "[Misión Sucre](#)", que brinda educación superior a los jóvenes que no pudieron ingresar a las universidades. Igualmente, la petrolera se abrió más para incluir a cooperativas y PYMEs entre las empresas a las cuales contrataba para sus servicios, y está preparándose para iniciar la migración de sus sistemas hacia [Software Libre](#), según lo acordado en un decreto presidencial reciente.

Las ganancias que el Estado recibe de Pdvsa se incrementaron como resultado de la reestructuración, en un principio la oposición alega bajas ganancias, por la supuesta inoperancia de los nuevos trabajadores, lo cual parece confirmar las quejas sobre los manejos que hacía la meritocracia petrolera. Sin embargo, estas ganancias también son criticadas por la oposición, quienes afirman que el país no ha mejorado a pesar de las enormes entradas monetarias.

Consecuencias políticas y penales

A los pocos días de terminado el paro, Carlos Ortega y Carlos Fernández, presidentes de la CTV y de Fedecámaras respectivamente, fueron imputados como presuntos responsables de los delitos de traición a la patria y rebelión civil.

Tanto Ortega como Fernández huyeron del país. Ortega tuvo que abandonar [Costa Rica](#), país que le había dado asilo, debido a que realizó una serie de declaraciones políticas que dicho país le había pedido evitar, regresó clandestinamente a Venezuela, y fue capturado en un bingo en febrero de 2005. En diciembre de ese año, Ortega fue sentenciado a 16 años de prisión por los hechos del paro, pero logró fugarse del sitio donde estaba recluso en agosto de 2006. Su paradero actualmente es desconocido.

Joao de Gouveia fue sentenciado a cumplir 29 años y 11 meses de prisión luego de declararse culpable por las muertes en plaza Altamira. Gouveia aparenta tener problemas o desórdenes psicológicos, y hasta ahora no se han concretado evidencias que lo relacionen con el chavismo o la oposición, si bien políticos de ambos bandos han lanzado acusaciones sin pruebas afirmando que fue pagado por uno u otro sector político.

Consecuencias Sociales

El paro es recordado, tras afectar política, económica y socialmente a la población venezolana y en particular a los residentes de las grandes ciudades. Convirtiéndose además en un fracaso para sus convocantes, al no cumplirse su objetivo inicial de lograr la salida del Jefe de Estado. Entre otras causas de dicho fracaso, puede mencionarse la ausencia de un componente militar aliado a la oposición —estos habían sido removidos por el gobierno, después de ser detectados en el golpe del [11 de abril de 2002](#)— que lograra la remoción del Presidente a través de una ruptura del hilo constitucional.

Igualmente, el apoyo de buena parte de la población de clase humilde al Gobierno evitó que éste cayera. Además, la patronal empresarial y los partidos tradicionales eran víctimas de un fuerte rechazo por parte de las clases populares y no lograron conectarse con el mismo para ganar su

apoyo.

Los sectores de clase media, en buena parte seguidores de la oposición, tendían a sentirse identificados con Juan Fernández, líder de los empleados de Pdvsa que se habían declarado en huelga, pero no con los partidos políticos de la Coordinadora Democrática, la patronal, ni el sindicato CTV.

Una vez estaba claro que el presidente Chávez no iba a renunciar, el paro pasó a tener otros objetivos que tampoco se cumplieron: el referéndum no vinculante exigido por la oposición para consultar la permanencia de Chávez en el poder no se realizó por no estar en la Constitución. Finalmente se realizó un [Referéndum en el 2004](#) que fue ganado por el presidente Chávez. Las leyes aprobadas en 2001 por habilitante no fueron anuladas. La lucha de los trabajadores petroleros opositoristas se quebró cuando todos los que se unieron al paro fueron despedidos.

En realidad fueron despedidos justificadamente, pues las leyes Venezolanas establecen el abandono de cargo y en este caso la mayoría de las personas se ausentaron de sus puestos de trabajo, como se establece en la Ley Orgánica del Trabajo: Artículo 102. Serán causas justificadas de despido los siguientes hechos del trabajador: f) Inasistencia injustificada al trabajo durante tres (3) días hábiles en el período de un (1) mes. g) Perjuicio material causado intencionalmente o con negligencia grave en las máquinas, herramientas y útiles de trabajo, mobiliario de la empresa, materias primas o productos elaborados o en elaboración, plantaciones y otras pertenencias; j) Abandono del trabajo. Parágrafo Único: Se entiende por abandono del trabajo:

a) La salida intempestiva e injustificada del trabajador durante las horas de trabajo del sitio de la faena, sin permiso del patrono o de quien a éste represente;

b) La negativa a trabajar en las faenas a que ha sido destinado, siempre que ellas estén de acuerdo con el respectivo contrato o con la Ley.

Consecuencias menores de otra índole

Una de las consecuencias de carácter menor, fue la suspensión de la temporada 2002-2003 de la [Liga Venezolana de Béisbol Profesional](#) (deporte número uno seguido por la mayoría de los venezolanos), donde por primera vez en la historia de la liga, un campeonato no se concreta, y respectivamente Venezuela queda ausente del torneo anual [Serie del Caribe](#); y [Puerto Rico](#), como país anfitrión en ese momento, le fue dada la potestad de llevar dos equipos para cubrir el vacío del representante de Venezuela, a razón de que la liga se sumó al paro después de casi tres meses de actividad.

Véase también

[Referéndum presidencial de Venezuela de 2004](#)

Referencias

[Argumentos de la consultoría jurídica del Ministerio del Trabajo](#)

[Diputados de la AN elegidos en julio de 2002](#)

[Aprobación de la AN](#)

[Ley Orgánica de Hidrocarburos aprobada en 2001](#)

[Ley de Pesca aprobada en 2001](#)

[Ley de tierra aprobada en 2001](#)

[Discurso donde el Presidente Chávez hace referencia a la "caja negra"](#)

[Cronología del llamado a huelga del 9 de abril de 2002](#)

Enlaces externos

* **Página 12 (pp.13)**. Condena de Carlos Ortega ex Presidente del sindicato CTV, uno de los promotores del Paro Petrolero.

* **Observatorio de Medios (pp.14)** Análisis sobre los medios impresos venezolanos en el Paro Petrolero.

* **América Economía (pp.17)** Análisis económico sobre el Paro Petrolero.

* **El Nacional (pp.18)** Efectos del Paro Petrolero.

* **IRC Online (pp.22)** Análisis sobre la polarización social y política y sus efectos en el Paro Petrolero.

Categorías: [Revolución bolivariana](#) [Disturbios](#) [Historia económica de Venezuela](#) [Huelgas generales](#)

[Oposición al gobierno de Hugo Chávez](#) [Paros patronales](#) [Venezuela en 2002](#) [Venezuela en 2003](#)

[Manifestaciones y protestas en Venezuela](#) [Petróleos de Venezuela](#) [Trabajo en Venezuela](#)

Esta página fue modificada por última vez el 25 nov 2015 a las 20:41.

Ultimas Noticias [Edicion Impresa](#) [Suplementos](#) [Tapas](#) [Rosario/12](#) [Fierro](#) [Futbol en vivo](#)
[Indice](#) [EL PAIS](#) [ECONOMIA](#) [SOCIEDAD](#) [EL MUNDO](#) [ESPECTACULOS](#) [DEPORTES](#) [PSICOLOGIA](#)
[CIENCIA](#) [ESCRITO & LEIDO](#) [UNIVERSIDAD](#) [CONTRATAPA](#)
[EL MUNDO](#) › 16 AÑOS PARA EL OPOSITOR VENEZOLANO, CARLOS ORTEGA

Condena por el paro petrolero



Ayer fue un martes 13 para el líder sindicalista de oposición Carlos Ortega, quien fue condenado a 15 años, 11 meses y cinco días de cárcel por “rebelión civil e instigación para delinquir”, por su participación en el paro laboral y petrolero de 63 días que se realizó desde diciembre de 2002 hasta febrero de 2003 en Venezuela. El presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), de 58 años, también fue condenado por “uso de documento público falso”, por la identificación falsa que portaba al ser detenido en un casino de Caracas el 28 de febrero de este año, tras perder el asilo otorgado por Costa Rica. Al momento de su detención, Ortega

“No soy golpista”, dijo Ortega.

presentaba un aspecto diferente, ya que se había teñido el pelo de negro y usaba bigote. Además, le habían operado la verruga que tenía cerca del labio superior. Los cargos de rebelión e instigación a delinquir están vinculados con la paralización de la industria petrolera nacional entre diciembre de 2002 y febrero de 2003, con la cual las organizaciones sindicales, patronales y partidos políticos de oposición intentaron infructuosamente conseguir la renuncia o el derrocamiento del presidente del país, Hugo Chávez. Ese paro ocasionó pérdidas que la petrolera estatal Petróleos de Venezuela SA (Pdvsa) calculó en más de 13.000 millones de dólares y puso al país al borde del colapso económico. La Fiscalía presentó cargos contra Ortega -que fue cabeza visible del paro junto al entonces presidente de la cúpula empresarial Fedecámaras, Carlos Fernández-, inmediatamente después de finalizada la medida de fuerza, pero el líder opositor evadió la Justicia al fugarse a Costa Rica, donde obtuvo asilo en marzo de 2003. Sin embargo, la permanencia del sindicalista en el país fue problemática, por sus continuas declaraciones en contra del gobierno de Chávez.

El Circuito Judicial Penal del Area Metropolitana de Caracas, a cargo de la jueza Milagros Morales, aclaró que la sentencia es de primera instancia, por lo que podrá ser apelada por la defensa de Ortega en los próximos cinco días. El dirigente sindical, recluso en la cárcel militar de Ramo Verde, en Los Teques, 20 kilómetros al sur de Caracas, confirmó que apelará el fallo y repitió que “es un problema de carácter político (...) al que había que darle un tratamiento político”. “No soy conspirador, no soy golpista, no soy corrupto, no he traicionado a mi clase, a los trabajadores, he sido un luchador social, he trabajado a favor de los petroleros y de quienes creen en la democracia y en la unidad del pueblo venezolano que tanto necesitamos en este momento”, dijo Ortega tras el fallo, en declaraciones telefónicas a la emisora privada Globovisión.



Declaración del Observatorio Global de los Medios

Por: Observatorio Global de los Medios, Capítulo Venezuela | Viernes, 22/11/2002 01:09 PM |
OBSERVATORIO GLOBAL DE MEDIOS / CAPITULO VENEZUELA

No solo Venezuela padece la imposición del “pensamiento único” mediante la mentira y la tergiversación. La necesidad de controlar la acción desinformadora de los medios de comunicación social es una preocupación mundial. La incorporación de los medios como parte activa en la imposición de un modelo económico brutal de dominación mundial es una preocupación creciente que manifiestan los usuarios de todo el mundo y ha llevado a un grupo de destacados periodistas, intelectuales y simples usuarios a constituir una organización para actuar en este campo creando el Media Global Watch o Observatorio Mundial de los Medios.

La gravedad de la situación en Venezuela ha llevado a que el Observatorio Global de los Medios decidiera la creación de un Capítulo Venezuela para hacer un seguimiento al funcionamiento de los medios de comunicación en este país. Después de varios meses de trabajo emite la siguiente declaración:

A LA OPINION PUBLICA

Los venezolanos, y en forma especial, los periodistas, vivimos, desde hace más de un año, en condiciones de extrema tensión y de permanente confrontación que amenazan seriamente la normalidad de nuestras vidas, nuestros trabajos y nuestra salud mental.

Reconocemos que los acontecimientos políticos que han tenido lugar en el país constituyen el origen de ese preocupante estado de cosas. Sin embargo, consideramos que la intensidad de comportamientos agresivos en nuestra mutua relación social, su extensión a amplias capas de la población y las manifestaciones de intolerancia fuera de todo control son producto directo de la

acción de los medios de comunicación social.

Defendemos el derecho de los ciudadanos a asumir la defensa de sus posiciones políticas e ideológicas como también su derecho a desarrollar una acción proselitista acorde con sus convicciones, siempre en el marco de las normas que rigen en un sistema democrático.

Los medios de comunicación social, los periodistas y los colaboradores tienen el derecho de expresar sus creencias políticas en los espacios reservados a los contenidos de opinión, respetando las reglas de tolerancia y los valores humanos que defiende la sociedad venezolana. Asimismo, tanto los periodistas como los editores de los medios están obligados a cumplir con el derecho constitucional de los receptores a obtener una información imparcial, oportuna y plural.

Nada de eso ha sido respetado por la mayoría de los medios venezolanos durante más de un año. Con diferentes grados de intensidad, la orientación informativa y opinática de esos medios, de algunos periodistas y articulistas se ha dirigido a exacerbar las actitudes de intolerancia de la población a extremos nunca vistos en el país. La manipulación de los medios ha llevado a grandes grupos de ciudadanos a perder la capacidad de percibir en su justa medida los acontecimientos nacionales y los está impulsando a asumir comportamientos que atentan tanto contra su propio equilibrio psicológico como contra la seguridad de otros ciudadanos.

Al repetir con insistencia mensajes en el sentido de un inminente cambio de gobierno, sin analizar honestamente las condiciones objetivas, los medios han ido creando, en ciertos estratos de la población, una profunda sensación de frustración al no cumplirse la predicción mediática en tiempo prometido, lo que los impulsa a adoptar comportamientos desesperados, agresivos y de manifiesta intolerancia.

Los reporteros, quienes enfrentan condiciones de trabajo en extremo peligrosas, son víctimas de rechazo y de agresión por parte de ambos polos de la división política imperante. Aún en condiciones de trabajo que no tienen la misma peligrosidad de enfrentamientos armados, como sucedió durante los acontecimientos del pasado mes de abril, estos periodistas arriesgan su seguridad personal al ser identificados como voceros de determinado grupo de medios. Al asumir actitudes exacerbadas y descontroladas los grupos de activistas políticos no están en condiciones psicológicas para percibir a los periodistas en su condición de trabajadores ni a respetar su labor profesional.

El Observatorio Global de Medios, Capítulo Venezuela, tiene como función el seguimiento sistemático de las informaciones que sobre los hechos de trascendencia nacional publican los medios impresos y difunden los medios radiales y audiovisuales. **En las mediciones y análisis realizados hasta ahora aparecen las siguientes constantes: la tergiversación de los hechos, ocultamiento de datos y referencias, manipulación de las declaraciones, desbalance en la escogencia de las fuentes y una permanente tendencia a presentar el desarrollo de los acontecimientos desde una perspectiva tendenciosamente apocalíptica. Esto es más evidente en la forma de titulación, donde a menudo se tergiversa la información presente en el texto.** Muchos periodistas han planteado ante el Observatorio su preocupación por las condiciones de trabajo imperantes en los medios. Consideran que, en ocasiones, se ven enfrentados al dilema de conservar su fuente de trabajo a expensas de la ética profesional.

En los editoriales, columnas y artículos de opinión se recurre a calificativos que atentan contra la

dignidad de la persona humana y que genera, por una parte, la indignación del grupo societario que se siente aludido, y por la otra, modela o refuerza los prejuicios y los estereotipos en el otro sector de la población. En estos espacios de opinión, esta actitud de los editores se manifiesta también en la cada vez más notoria tendencia a eliminar aquellos colaboradores que no concuerdan con su política editorial. De forma que la pluralidad de opiniones, una de las condiciones que requiere el sistema democrático para su funcionamiento, ha sido prácticamente eliminada.

En unas condiciones de extrema división política y social como las que se viven en Venezuela, este comportamiento de los medios masivos implica que se está buscando generar una matriz de opinión y de comportamientos proclives a aceptar como válidas las más peligrosas decisiones políticas cuyas consecuencias, para la preservación de la paz social y la convivencia ciudadana, son impredecibles.

Los responsables directos de esta actitud de los medios de comunicación social parecen ignorar, frente al futuro del país, la responsabilidad que les corresponde, como órganos llamados a cumplir una función social, al generar ese proceso de manipulación de las mentes y de las voluntades de los venezolanos.

Tampoco pareciera preocuparles la suerte de los periodistas que están a su servicio. Todo lo contrario: el sentido profesional de nuestros reporteros es aprovechado por los directivos de los medios en sentido perverso: mientras mayores sean los peligros y más evidentes las agresiones que sufran los reporteros, mayores serán las ganancias para sus fines proselitistas.

El Observatorio Global de los Medios se solidariza con los periodistas, sin distinción del medio para el cual trabajan, que hayan sido o puedan ser víctimas de las agresiones en el desempeño de su labor como reporteros y rechaza todas las actitudes que atentan contra su seguridad como personas y como profesionales. Asimismo, ponemos nuestra organización a su servicio.

Hacemos un llamado a todas aquellas personas e instituciones preocupados por la situación generada por los medios masivos – a los periodistas, a sus organismos gremiales, a todos los Colegios profesionales, a las ONG vinculadas a la defensa de los derechos humanos, a las Iglesias, a las Escuelas de Comunicación Social, sus profesores y estudiantes, a las organizaciones de los usuarios de los medios, a los profesionales de la salud mental - para formar un bloque de opinión que pueda influir en las instancias decisorias de los medios de comunicación social, tanto públicos como privados, para que modifiquen su tendencia proselitista y cumplan con su deber de informar imparcialmente con el fin de evitar las confrontaciones, preservar la salud mental de los venezolanos y lograr la seguridad y el respeto para nuestros reporteros.

Por el Observatorio Global de los Medios, Capítulo Venezuela

Rafaela Cusati / Coordinadora General

E-mail: rafaelacusaticusati@cantv.net

Caracas, 21 de noviembre 2002

Martes 26 de julio de 2005

Pdvsa ha perdido 13.000 millones de dólares por el paro petrolero de 2002

El ministro de Energía y Petróleo y presidente de Pdvsa, Rafael Ramírez, presentó el martes en la asamblea de accionistas de la petrolera el Informe de Gestión y los Estados Financieros Auditados de 2003, un año en el que los trabajadores de la compañía protagonizaron un paro de más de 60 días. Unos incidentes que costaron a la petrolera unas pérdidas de 13.000 millones de dólares (10.819 millones de euros).

Pero a pesar de la huelga, Pdvsa logró unas ganancias netas de 3.277 millones de dólares (2.727 millones de euros). Ramírez ha asegurado que estos resultados fueron posible gracias a un agresivo plan para enfrentar "un criminal ataque" contra la compañía estatal, que provocó una caída del Producto Interior Bruto (PIB) del país de 24,9% en el primer trimestre de 2003.

El desglose de estas cifras, que han llevado a cabo KPMG, también será incluido en la demanda de Pdvsa contra los dirigentes de la organización Gente del Petróleo, que encabezó la huelga.

A pesar de la contundencia de Rodríguez en la presentación de los resultados de 2003, éstos no han convencido a todos. Algunos analistas del sector han puesto en duda la exactitud de los datos y critican que el informe de la auditora estadounidense no ofrezca la producción de petróleo que se consiguió ese año y que las cifras no cuadren con las del Banco Central de Venezuela.

Pdvsa: Los efectos del paro



- Accidentes ■
- Niveles de producción ■
- Despidos ■
- Directiva Rotativa ■
- Repercusión Mundial ■
- Sin Seguro ■
- Efectos en el presupuesto ■
- ¿Cuánto tardará la recuperación? ■
- Inicio ■

Contenido: Emma Castro
Diseño: Ailiceth Abreu

El paro que llevó adelante la oposición al Gobierno de **Hugo Chávez** encontró una vital fortaleza en el respaldo de los trabajadores petroleros. El apoyo dado por la principal industria del país a la huelga ha causado fuertes problemas en el **abastecimiento de combustible** y una impactante **disminución de los ingresos del Estado**, que se han constituido en algunos de los principales escollos que el Gobierno ha debido enfrentar para preservar la imagen de "normalidad". Pero,

¿Qué consecuencias ha traído esto?



Accidentes

La falta de experticia de algunos trabajadores que habían sido despedidos en años anteriores y fueron reenganchados para enfrentar la contingencia y, en otros casos, el cansancio del personal que permanece en diversas áreas han sido los causantes -según la organización Gente del Petróleo- de varios accidentes en el desarrollo de la actividad petrolera.

Hasta el 23 de enero, la agrupación laboral había contabilizado:

- 43 derrames de crudos y productos de hidrocarburos, con una mayor ocurrencia en Occidente.
- Más de 4600 barriles derramados
- 7 incendios en instalaciones
- 7 eventos relacionados con la operación de tanqueros
- 6 accidentes automovilísticos, principalmente relacionados con el transporte de productos de hidrocarburos en unidades cisternas.

El Gobierno sostiene que los incidentes son producto del sabotaje de los empleados rebeldes. La titular del despacho de Ambiente, Ana Elisa Osorio, calificó a principios de año los sucesos como hechos "cotidianos" en la industria petrolera y señaló que no amerita "armar un escándalo ni declarar la emergencia ambiental ". Para respaldar su afirmación, señaló que durante el año 2002 se produjeron un promedio de 29 accidentes mensuales, y en el 2001, 35.

Sin embargo, el 28 de enero debió reconocer que, desde el 6 de diciembre, se han producido 95 accidentes relacionados con las operaciones de Pdvsa, distribuidos de esta forma: 40 en el Zulia, 15 en Anzoátegui, 14 en Trujillo, 11 en Barinas y 8 en Monagas. Además, admitió que un total de 8.350 barriles de crudo han sido derramados.

Niveles de producción

Crudo

Según Gente del Petróleo, hasta el 25 de enero la producción de crudo se ubicaba en 957 mil barriles diarios, distribuidos de esta forma: 619 correspondientes al área de Oriente, 246 del área de Occidente, y 92 del área Sur.



Considerando que la producción normal es de 3.280 millones de barriles, se puede estimar la baja en 70% aprox.

Por parte del Gobierno, el presidente Hugo Chávez dijo, en la misma fecha, que la producción era de 1,32 millones de barriles, con lo que la baja se ubicaría en 60%.

Despidos

El paro también ha dejado hasta el momento más de cinco mil trabajadores despedidos. De acuerdo con las autoridades de la petrolera, estos empleados se encuentran incursos en causales previstas en el artículo 102 de la Ley Orgánica del Trabajo, el cual establece como razones para el despido justificado:

*La falta de probidad o conducta inmoral en el trabajo

*La inasistencia injustificada al trabajo durante 3 días hábiles en el período de un mes

*La falta grave a las obligaciones que impone la relación de trabajo y el abandono de trabajo



Directiva Rotativa

La huelga y los despidos conllevaron a una nueva constitución de la directiva que ha experimentado seis cambios durante este Gobierno. Actualmente la conforman Alí Rodríguez Araque, Alfredo Riera, Aires Barreto, Jesús Dávila, Jorge Baralt, Julio Montes, David Paravisini y Mauricio Dirigólamo.

La primera directiva de Pdvsa en la administración chavista la encabezó Roberto Mandini, como presidente, en compañía de Héctor Ciavaldini, Eduardo López Quevedo, Oswaldo Contreras Maza, Eduardo Praselj y Alfredo Carneiro.



Luego Ciavaldini tomó la presidencia y su junta estuvo integrada por Aires Barreto, Domingo Marsicobetre, Carlos Jordá y Eduardo Praselj. Al tiempo, llegó a dirigir la compañía Guaicaipuro Lameda, quien presidió dos juntas distintas. La primera heredada de la era Ciavaldini y la segunda compuesta por Jorge Kamkoff, Eduardo Praselj, Karl Mazeika, Vincenzo Paglione, Arnaldo Rodríguez Ochoa y Juan Torres.

Posteriormente, Gastón Parra Luzardo pasó a conducir la corporación y permaneció en la junta directiva Jorge Kamkoff, en un equipo al que se sumaron: Alfredo Riera, Luis Dávila, Argenis Rodríguez, Félix Rodríguez, Jesús Villanueva, Rafael Rodríguez, Clara Coro y Carlos Mendoza Potellá.

Por último, Alí Rodríguez Araque se separó de la secretaría general de la OPEP para -por orden del presidente Chávez- venir a poner orden en la petrolera y fueron designados Jorge Kamkoff, José Rafael Paz, Ludovico Niklas, Nelson Navas, Arnaldo Rodríguez Ochoa, Clara Coro y Hugo Hernández Rafalli como directivos

Repercusión Mundial

La Organización de Países Exportadores de Petróleo se vio obligada a compensar los problemas en la producción de Venezuela con la colocación en el mercado de 1,5 millones de barriles diarios adicionales. El aumento de la producción, elevó sus toques de 23 millones de barriles diarios a 24,5 millones de barriles diarios.



Al compensar con esta alza la falta de cerca de 2 millones de barriles diarios en el mercado mundial, como consecuencia del cese casi completo de las exportaciones de Venezuela desde hace más de 40 días, la OPEP espera controlar la disparada de los precios del crudo.

Sin Seguro

La Organización de Países Exportadores de Petróleo se vio obligada a compensar los problemas en la producción de Venezuela con la colocación en el mercado de 1,5 millones de barriles diarios adicionales. El aumento de la producción, elevó sus toques de 23 millones de barriles diarios a 24,5 millones de barriles diarios, y será efectivo a partir de febrero. Al compensar con esta alza la falta de cerca de 2 millones de barriles diarios en el mercado mundial, como consecuencia del cese casi completo de las exportaciones de Venezuela desde hace más de 40 días, la OPEP espera controlar la disparada de los precios del crudo.

Efectos en el presupuesto

El titular de Finanzas, Tobías Nóbrega, admitió la posibilidad de que el recorte al presupuesto nacional, necesario para paliar los efectos del paro petrolero, pueda alcanzar 4 billones de bolívares, sobre todo porque entre los meses de enero y mayo no se alcanzarán los niveles de producción y exportación con los cuales se hicieron los cálculos del presupuesto original.



¿Cuánto tardará la recuperación?

El ministro de Energía y Minas de Venezuela, Rafael Ramírez, dijo en Porto Alegre, Brasil, que el Gobierno calcula que para fines de marzo la industria habrá retornado a su nivel de producción anterior a la huelga. "Para el 15 de marzo estarán normalizadas las operaciones en las tres refinерías del país y en la que Pdvsa tiene en Curazao", dijo.

Sin embargo, las asociaciones de trabajadores petroleros reiteraron en asamblea del 24 de enero su disposición a "mantenerse en el paro cívico nacional hasta tanto se logren las garantías para una salida a la crisis del país, que incluyen el aspecto electoral y la restauración de Pdvsa".

¿Será posible que quienes tienen las más altas responsabilidades políticas lancen a la sociedad venezolana a una lucha fratricida?

Venezuela en la Encrucijada

por Margarita López Maya | 11 de Diciembre de 2002

El martes 10 de diciembre, el paro cívico convocado por la Federación de Cámaras de la Industria y el Comercio (Fedecámaras), la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y la llamada "Coordinadora Democrática", que reúne un conjunto de organizaciones sociales y partidos de la oposición, entró en su 9o día. La noche del lunes 9, el presidente de la CTV anunció que el paro, que hasta ese momento se prorrogaba día a día, se convertía en indefinido, la palabra utilizada fue "irreversible" y la oposición movía su objetivo de pedir "elecciones ya" a exigir que "Chávez se vaya".

El año 2002 ha sido un año catastrófico para los venezolanos. Ha sido un año donde el gobierno ha logrado sobrevivir, pero su capacidad de gobernar ha sido mínima. Este es el tercer paro cívico que afronta, además de un golpe de Estado el 11 de abril, que llevó a la instauración de un gobierno de facto, hecho que no ocurría en el país desde 1948. La dictadura instaurada disolvió en las pocas horas que vivió todos los poderes públicos y procedió a la persecución política de los funcionarios del gobierno caído y a la represión del pueblo que se resistía.

El golpe del 11 de abril tuvo su punto de partida también en un paro cívico nacional convocado por Fedecámaras, la CTV y la Coordinadora Democrática. Así las cosas, los venezolanos, especialmente los caraqueños, están estresados y enfermos. Han estado sometidos a presiones políticas y psicológicas inusitadas. Diversos gremios médicos, psiquiatras y psicólogos han alertado reiteradamente a lo largo del año, sobre el creciente deterioro de la salud mental y física de la población.

Este paro cívico, que comenzó el día 2 de diciembre, al igual que el de abril que precedió al golpe, se desarrollaba con éxito parcial. En los primeros días los comercios se abrieron en el oeste de la capital casi por completo, mientras en el este de la ciudad estaba casi todo cerrado. El transporte por su parte funcionaba normalmente, también los bancos, los mercados mayoristas de alimentos, las farmacias y por supuesto, la economía informal, que emplea a más de la mitad de la población económicamente activa.

Se Entra en una Nueva Fase de Conflicto

Las cosas comenzaron a cambiar el miércoles 4 cuando comenzó a hacerse visible actividades de paralización en la industria petrolera. Petróleos de Venezuela, S.A., conocida como PDVSA, la más grande empresa de América Latina, por medio de una porción de su gerencia ejecutiva y mayor daba señales de incorporarse al paro. Por otra parte, el jueves en la noche en la plaza Altamira de Caracas, se produjo un atentado terrorista contra los civiles allí reunidos. Ubicada en el este de la ciudad, esta plaza es el lugar donde ha estado apostado desde hace 6 semanas un centenar de militares de distintas fuerzas, declarados en "desobediencia civil". La plaza ha sido declarada "zona liberada" y

grupos de simpatizantes de estos militares se reúnen allí constantemente. El atentado dejó un saldo de 3 personas muertas y unas 20 heridas. Las declaraciones esa noche de algunos líderes de la oposición y militares, al igual que el 11 de abril, llamaban al levantamiento militar y culpaban al gobierno. Afortunadamente, algunos otros opositores reaccionaron con mejor tino, llamando a la cordura y colaborando inmediatamente con las fuerzas policiales en los trabajos de investigación para dar con los culpables. Así mismo, el gobierno se movió con cautela, y las Fuerzas Armadas, que la vez pasada entraron a raíz del atentado terrorista que se produjo en el centro de Caracas, esta vez y hasta la fecha se han mantenido apegadas a su rol institucional.

Pero, a partir del atentado en Altamira se entró en una nueva fase del conflicto entre gobierno y oposición. Un paro petrolero, es decir, la industria caminando hacia su paralización, se vuelve el centro de la conflictividad y las demás paralizaciones pierden importancia. El lunes 9 en la noche, mientras la oposición llamaba al paro indefinido, el presidente de PDVSA, doctor Alí Rodríguez Araque, ex secretario de la OPEP, desde el canal del Estado, denunció como un plan criminal por parte de la gerencia mayor de la empresa el propósito de parar la industria más importante del país; advirtió del colapso económico y social que por este motivo se avecina y pidió al pueblo acercarse a las distintas edificaciones y sedes de la compañía para hacerle ver a estos sectores el apoyo con que cuenta el gobierno. A partir de ese lunes 9 en la noche, el país parece marchar hacia un desenlace trágico.

La Polarización Llega al Extremo

Antes del paro cívico, desde el 11 de noviembre había venido funcionando la Mesa de Diálogo, Negociación y Acuerdos entre gobierno y oposición. Hacia el jueves 28 y viernes 29 de noviembre esta Mesa parecía a punto de alcanzar un acuerdo en torno a una salida electoral. Pero el sábado 30 la oposición decidió no concurrir a la Mesa y optó por proseguir en el paro cívico con el que venían amenazando en los días previos. A partir del lunes 2, fue el gobierno el que se negó a volver a la Mesa argumentando que no podía llegar a un acuerdo con "una pistola en la sien". Una semana después, la misma noche del lunes 9, cuando gobierno y oposición profundizaban sus amenazas mutuas, simultáneamente, en una lógica perversa y esquizofrénica, volvían a activar la Mesa encabezada por el facilitador y secretario de la OEA, doctor César Gaviria, para discutir una salida política.

Pero, la posibilidad de una salida no violenta parece remota. Esta extrema polarización política ha estado alimentada y magnificada por unos medios de comunicación que a lo largo del año se han parcializado y radicalizado hasta el punto de borrar para buena parte de sus consumidores-y los venezolanos somos muy adictos a la TV-los límites entre la realidad y la reality-show. Los medios de comunicación privados, cinco en total, están cohesionados y abiertamente en contra del régimen de Chávez, a quién acusan de asesino, dictador y Castro-comunista. En los últimos días le dedican unas 18 horas de cobertura al conflicto, resaltando las acciones de la oposición, ampliando y reiterando los comportamientos agresivos, pasando películas sobre dictadores y distorsionando a su favor las proporciones con que participan los venezolanos en las diversas movilizaciones a favor o en contra del gobierno. El canal del estado, por su parte, ante esta avalancha, se ha plegado al gobierno y también le dedica su tiempo y espacio a cubrir la información oficial y de los apoyos sociales y políticos con que cuenta el gobierno. Los periodistas, salvo honrosas excepciones, cogidos entre este irracional e irresponsable enfrentamiento, amenazados en su integridad física por los sectores civiles radicalizados de lado y lado

que los han convertido en blanco de sus rabias, muestran las mismas posturas intolerantes de los dueños de medios.

En el escenario de fondo de esta polarización alarmante, se encuentran 20 años de recesión económica, empobrecimiento social, aumento de la desigualdad en la distribución de la pobreza, resentimiento de clase, una élite política fracasada que se niega a verse privada de sus privilegios y grupos económicos nacionales e internacionales que buscan oportunidades doradas en un país que es una de las naciones petroleras más importantes del mundo. Pero lo que ha actuado agravando todos estos factores ha sido el vacío de mediaciones y representación políticas entre sociedad y Estado, producto del colapso del bipartidismo venezolano en la década del 90. Ese vacío ha propiciado la emergencia de un conjunto de actores que buscan llenarlo y que desafortunadamente, los más fuertes de estos actores carecen de formación y conciencia política para hacerlo responsablemente colocando a la sociedad al borde de un abismo.

Los medios de comunicación, quizás en este momento las organizaciones políticas más poderosas, no conocen la racionalidad política ni tienen cultura de negociación y tolerancia; la defensa de sus intereses privados se convierten en lo central de sus actividad política, intereses que se han visto respaldados por sectores sociales diversos pero principalmente de ingresos altos y medios. La gerencia mayor de PDVSA, la llamada "tecnocracia petrolera", que ha decidido paralizar la industria, es otro actor político carente de conciencia, formación y responsabilidad política. Ellos, tras el argumento de la "meritocracia" en la carrera dentro de la industria, se enfrentan a la política petrolera del gobierno del presidente Chávez y parecen, al igual que los dueños de medios, que anteponen sus intereses corporativos a los intereses nacionales.

¿De Qué Se Trata la Oposición?

La reforma petrolera adelantada por el Estado venezolano en estos años es el motivo real de los disgustos de la tecnocracia petrolera. Esta tecnocracia en los dos gobiernos previos venía ejerciendo desde la empresa una política de apertura petrolera, que buscaba en lo fundamental hacer énfasis en una política de aumento del volumen de producción de petróleo sobre el precio de éste en el mercado internacional, y defendía la postura de una política petrolera que se formulaba y ejercía desde la empresa. De hecho, en esos años PDVSA se convirtió en un Estado dentro del Estado. Esto ha sido revertido por la reforma petrolera actual, que continuando la tradición de política petrolera del Estado venezolano a lo largo del siglo XX previa a la apertura, se centra en recuperar el papel del Estado a través del Ministerio de Energía y Minas como el lugar de formulación y elaboración de la política petrolera, y enfatizar, en consonancia con la OPEP, la defensa de los precios sobre los volúmenes para salvaguardar el ingreso fiscal petrolero. Durante los años de gestión del presidente Chávez, Venezuela se ha comprometido y defendido las políticas de los países productores de petróleo que se organizan en la OPEP contribuyendo al fortalecimiento de esta organización. Por otra parte, hace unos 2 meses el Estado firmó con los trabajadores de la industria un contrato colectivo sin conflictos, donde las partes quedaron satisfechas. Es así como el paro petrolero descubre su rostro estrictamente político.

Por otra parte, los presidentes de la CTV y de Fedecámaras, las otras organizaciones en funciones políticas, pertenecen a las élites que sienten sus posiciones debilitadas por la victoria electoral Chávez y la alianza de fuerzas políticas que lo respaldan. La CTV reúne principalmente a sindicatos de la administración pública que en realidad han estado

divididos en relación a este paro. Algunas se suman, otras se mantienen al margen. Es de resaltar que los sindicatos de las industrias básicas no petroleras, las que tienen el mayor volumen de obreros y trabajadores, se han venido pronunciando reiteradamente en contra del paro convocado por el presidente de la CTV. Tal es el caso de los sindicatos de la Siderúrgica, de la empresa de Aluminio, de Acero e Hidroeléctrica. Igualmente, el sindicato de los trabajadores del Metro de Caracas. También es de recordar que el 52% de la población económicamente activa está en el sector informal, y son ellos los que vienen abasteciendo de manera importante a la capital frente al cierre parcial de la asociación de supermercados y abastos y de centros comerciales. Finalmente, con relación a la mayoría de los partidos y organizaciones sociales de la Coordinadora Democrática, que son más mixtas en sus estrategias políticas, hasta la fecha no han jugado papel central en esta confrontación de fuerzas. Suelen ser utilizados para darle una imagen de tolerancia y de no-violencia a la oposición cuando ésta lo considera políticamente oportuno.

En Busca de una Salida No-Violenta

En resumen, los venezolanos estamos en una encrucijada decisiva. La oposición ha decidido radicalizar sus acciones y objetivos en una estrategia que parece decirle al gobierno que es todo o nada. Al momento de terminar este artículo, martes 10 en la noche, la oposición ha pedido en la Mesa de Diálogo, Negociación y Acuerdos la renuncia del Presidente para ir a unas elecciones inmediatas: Los partidos de oposición no se presentaron hoy a la Asamblea Nacional para discutir una enmienda constitucional con los partidos oficialistas, enmienda que pudiera abrir el camino hacia una salida electoral negociada. Por su parte, el gobierno ha llamado a la movilización de la sociedad a fin de sortear las dificultades confrontadas por el paro. Asociaciones de cooperativas, organizaciones de ingenieros petroleros y otros profesionales, pequeños y medianos productores, campesinos, buhoneros, vecinos, jubilados de distintas profesiones, etc., han comenzado a movilizarse en apoyo al gobierno. Una situación alarmante, de pronóstico incierto pero que pareciera encaminarse hacia un desenlace de violencia.

¿Será posible que quienes tienen las más altas responsabilidades políticas lancen a la sociedad venezolana a una lucha fratricida? Aún están abiertos los espacios para la negociación y el acuerdo para llegar a una salida sin violencia a la actual coyuntura.

Para terminar es preciso señalar las determinaciones internacionales que tras la pugnacidad de la gerencia petrolera, de los medios, y de los grandes grupos económicos se están moviendo en respaldo a las fuerzas de oposición. Citando un documento redactado por el "Diálogo por la inclusión social y la profundización de la democracia", una organización de intelectuales y académicos que ha venido moviéndose en búsqueda de un debate de altura y la construcción de puentes entre los sectores enfrentados:

"La situación venezolana actual no es un problema circunscrito territorialmente ni causado exclusivamente por razones internas. Por el contrario, afecta y es también determinada por fuerzas e intereses que se desenvuelven en el ámbito internacional. La forma en que sea superada la actual crisis en Venezuela tendrá sin duda hondas repercusiones en la región y es por ello que hacemos un llamado a los distintos gobiernos, organizaciones sociales y organismos internacionales de vocación democrática para que apoyen abiertamente el esfuerzo que se realiza en la Mesa de Diálogo, Negociación y Acuerdos."

Margarita López Maya <malopez@reacciun.ve> es historiadora y profesora en la Universidad Central de Venezuela.

[Suscríbese a nuestra lista electrónica](#) para recibir anuncios por email que le avisan cuando nuevos artículos, comentarios e informes políticos u otros materiales aparecen en el sitio web del Programa de las Américas.



Publicado por el Programa de las Américas del Interhemispheric Resource Center (IRC). Todos los derechos reservados.

Cita recomendada:

Margarita López Maya, "Venezuela en la Encrucijada," Programa de las Américas (Silver City, NM: Interhemispheric Resource Center, 11 de diciembre de 2002).

Ubicación en Internet:

http://www.americaspolicy.org/commentary/2002/sp_0212venezuela.html